

Una práctica necesaria y saludable

Planificar, ejecutar y evaluar y, en función de esa evaluación repetir el proceso, es una práctica necesaria y saludable para desarrollar las actividades de cualquier organización. Necesaria, porque no es posible avanzar sin saber a dónde se quiere llegar. Y saludable, porque genera nuevos compromisos en relación con la misión que tenga esa organización en la comunidad.

Los médicos abrazamos nuestra profesión con muchas ganas, lo que nos exige jornadas intensas y prolongadas y nuestra vida se transforma cada vez más en una lucha entre la voluntad de hacer y el escaso tiempo disponible. Por eso, muchas veces actuamos en función de circunstancias externas y no por una planificación preestablecida. Eso nos hace ineficientes para con nosotros mismos y para con la colectividad en la que estamos inmersos.

La Revista Uruguaya de Cardiología no escapa a la necesidad de planificar, ejecutar y evaluar. Es una estructura vinculada directamente a la Sociedad Uruguaya de Cardiología, ya que es un apéndice de la Comisión Directiva, y se siente responsable de uno de los objetivos contemplados en las metas 3 y 7 del Plan Estratégico aprobado por la Asamblea General en noviembre del 2004: el desarrollo del Área de Investigación, Publicación y Difusión.

El abordaje de este objetivo, muy caro para el Consejo Editorial, merece una planificación especial.

Si bien sentimos que estamos transitando por buen camino, hemos entendido que ya es tiempo de trabajar con metas preestablecidas, conociendo nuestras fortalezas y debilidades, y entendiendo las oportunidades y las amenazas que genera el entorno en el que nos movemos.

Para ello estamos realizando unas jornadas de análisis y reflexión de nuestros aciertos y desaciertos, para intentar transformar debilidades en fortalezas y poder abordar mejor y en forma ordenada nuestro trabajo. En otras palabras: estamos desarrollando nuestro propio Plan Estratégico.

Se trata de una fructífera experiencia que nos está enseñando a trabajar equilibradamente, al conocer nuestra realidad y diseñar, esperanzados, un futuro lleno de realizaciones para nuestra revista.

Nos sentimos complacidos por los logros alcanzados, por el número y calidad crecientes de trabajos científicos que estamos recibiendo (lo que ha permitido que la revista salga regularmente con tres números anuales) y por la aceptación de los lectores.

También valoramos la oportunidad de acceder a la totalidad de la revista "on-line" lo que nos permite hacernos conocer internacionalmente, en especial a través de la página web de la Sociedad Sudamericana de Cardiología, donde está el *link* con la página de la SUC. Es de destacar que esta página internacional ha seleccionado varios artículos de revisión publicados en nuestra revista.

El éxito de los cursos de capacitación que se han realizado, el de búsqueda bibliográfica y el de metodología científica, nos estimula a continuarlos en el futuro; los

premios a los trabajos científicos han fomentado la publicación de experiencias auténticamente nacionales.

Pero creemos que mucho falta todavía y estamos convencidos de que se trata de un trabajo de todos y para todos, y que es necesario el aporte de todos para hacer nuestra revista más fuerte y participativa y así colaborar con la misión de nuestra Sociedad: el compromiso con la salud de nuestra gente.

Consejo Editorial